

**María Cano Gomariz, Villa de Fortuna. Carta Puebla. Excmo. Ayuntamiento de Fortuna. Murcia, 1994. 143 p. ISBN:84-606-1988-5.**

En este libro la autora nos da a conocer la *carta puebla* de Fortuna (documento que data de 1631), debidamente editada, comentada y anotada. La *carta puebla*, también denominada *carta de población* o *fuego*, es un documento mediante el cual se conceden determinadas ventajas a un núcleo de población, entre las que están su independencia municipal.

Previamente a la exposición y comentario al documento conservado hasta la fecha en los Archivos Municipales, la autora nos introduce a través del *prólogo* (pp. V-XXIII) al mundo de las *cartas pueblas*, aludiendo a «una delimitación imprecisa entre Cartas-Pueblas y Fueros», siempre se pretende incentivar un núcleo de población; aunque el *Fuero* es otorgado por el monarca o sus delegados, pero «con el tiempo los Fueros municipales (fueros extensos) vinieron a sustituir a las Cartas de población...» (p. VI).

Es importante el estudio de las *Cartas-Pueblas* pues: «En los Fueros municipales y en las primeras Cartas de población está consignada la historia de la cultura, desde la época de la reconquista hasta finales del siglo XIV. En ellos se encuentran noticias curiosas acerca del carácter, uso, costumbres de los españoles, de sus leyes civiles, criminales, administrativas, económicas y militares, y de todo cuanto es necesario tener en cuenta, para conocer el desarrollo material e intelectual de cada uno de los distintos reinos. El estudio de estos documentos no sólo es útil, sino indispensable para comprender nuestra historia y nuestra legislación». (p. VII).

El libro consta de una completa introducción a la historia de Fortuna, desde el *paleolítico* hasta los *tiempos cristianos* (1266-1631 d.C.), así como de dos completos cuadros cronológicos, uno general y otro específicamente referido a los acontecimientos que se citan en el texto.

La *carta puebla* de Fortuna se reproduce en las páginas 1-127, en ella se refleja la separación jurídica de Murcia, municipio al que hasta entonces pertenecía, y las gestiones llevadas a cabo para conseguirlo, necesitada como estaba de más autonomía debido a «su riqueza y entidad poblacional» (p. XXI); por otra parte se ha respetado el espíritu y la integridad del texto, actualizando sin embargo algunas palabras, o uniformizando la ortografía.

Finalmente la edición se complementa con una relación bibliográfica, y unos valiosos índices onomásticos, toponímicos y una relación de los cargos y oficios que aparecen en el texto.

Todo lo cual convierte el libro en una obra de obligada consulta para comprender aspectos importantes de la historia y de la jurisprudencia.

JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ

**Alvar, J. y Blázquez, J. M<sup>a</sup>. (Eds.): Los Enigmas de Tarteso. 303 págs. y 5 mapas. Ediciones Cátedra. Historia/Serie Menor. Madrid, 1993. ISBN : 84-376-1138-5.**

La obra que comentamos a continuación, nos presenta los contenidos y argumentos que en su día se efectuaron en el Curso de Verano que transcurrió en la ciudad de Almería, en julio de 1991. Este curso fue organizado por la Universidad Complutense y dirigido por José María Blázquez

que junto a la colaboración y ayuda de Jaime Alvar han hecho posible su publicación. Obra compuesta por doce artículos, en su día ponencias, de los cuales podríamos hacer una división, según el contenido de los mismos. A modo de sintetizar conceptos, cabe señalar que los seis primeros y el último nos acercan, en mayor o menor medida, a las fuentes e historiografía que existe sobre el mundo tartésico, así como las discrepancias, divisiones y discusiones que a lo largo de los años, las investigaciones que sobre el tema han producido. Los cinco restantes introducen al lector en las entrañas de Tarteso, presentándonos las estructuras, creencias, ritos, límites y otros aspectos del siempre enigmático y desconocido mundo de Tarteso.

— Tras una breve presentación del Curso, el propio Blázquez es el encargado de abrir fuego e iniciar un ilustrativo comentario sobre «El enigma de Tarteso en los escritores antiguos y en la investigación moderna». Hace referencia a las diversas y abundantes alusiones que sobre Tarteso mencionan las fuentes. Aunque trata las fuentes asirias, griegas o latinas, el Profesor Blázquez intenta sobre todo aclarar si la Tarsis que nos aparece en multitud de ocasiones sobre la Biblia, tiene algún tipo de relación con nuestro Tarteso peninsular. Con este fin desentraña las fuentes judías referentes a Tarsis, una por una y plantea al respecto las posiciones de los estudiosos más significativos del tema.

— «Los Fenicios en el Mediterráneo Central en la época de Tarteso», es la siguiente ponencia que llevada a cabo por E. Acquaro, pone de manifiesto las relaciones que pudieron tener los fenicios con Tarteso, teniendo sobre todo en cuenta a aquellos como un substrato clave para el posterior desarrollo cultural y social de la civilización asentada en el suroeste peninsular. Mas, no sólo se limita a entablar ciertos paralelismos con Tarteso, sino que plantea el caso fenicio, como algo transcendental para todos los pueblos y culturas establecidas a riberas del Mediterráneo.

— A continuación, José Luis López Castro expone sus conocimientos a cerca del «Difusionismo y cambio cultural en la Protohistoria española : Tarteso como paradigma», parafraseando el título de un libro dedicado a la revisión teórica e historiográfica de la Prehistoria española, escrito por Martínez Navarrete. En este artículo y, utilizando palabras del propio autor, López Castro «intenta abordar la revisión de algunas propuestas explicativas más o menos recientes sobre el origen de Tarteso y los cambios experimentados en la sociedad autóctona del Bronce Final del Suroeste». De lo más interesante nos parece la segunda parte de dicho artículo, donde de manera muy sintetizada, nos explica las posturas difusionistas con las que a lo largo de

este siglo, los arqueólogos españoles habían interpretado nuestra Prehistoria. El autor se muestra muy crítico frente al arcaísmo y la rigidez con la que los estudiantes se topan al adentrarse en el Mundo Antiguo.

— Los arqueólogos Oswaldo Arteaga y H. Schubart trabajan desde el año 1985 junto a los geólogos Horst Dieter Schulz y Gerd Hoffmann, ambos de la Universidad de Bremen, en un proyecto de investigación. H. Schubart, el siguiente autor, ofrece un escueto informe sobre los resultados y frutos de dicho programa en «Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre la relación costera de los asentamientos fenicios en la Andalucía mediterránea». El equipo de investigación comenzó a estudiar el litoral andaluz, con el objetivo firme y claro de comprobar si el asentamiento fenicio se correspondería en la realidad con el aspecto geográfico que poseemos en la actualidad, o si por el contrario, dicho paisaje se había transformado considerablemente, con lo cual nos dejaría una imagen errónea del enclave o poblado a estudiar. Además de esta comprobación, el programa de trabajo ayudó a encontrar nuevos e interesantes yacimientos arqueológicos fenicios. Finalmente, para una mejor ilustración, el autor presenta cinco mapas del litoral de las respectivas zonas, relacionándolos con los lugares con yacimiento arqueológico.

— En «La imagen griega de Tarteso», D. Plácido resume en pocas páginas aquellos textos griegos

que hablan o se pueden relacionar de alguna manera con Tarteso, diferenciando los de la época arcaica, los mitológicos, los «históricos», pero con un extremo cuidado para no confundir lo mitológico con lo plenamente histórico. En general, salvo unos pocos textos de Herodoto, las demás referencias han sido muy alteradas con el paso del tiempo, pero aún así, Tarteso, entre lo real y lo ficticio, posee una consistencia histórica muy amplia dentro de los citados textos griegos.

— Nuestro siguiente ponente, Fernández-Miranda, nos plantea las «Incógnitas y controversias en la investigación sobre Tarteso» que los estudiosos al respecto se vuelven a repetir una y otra vez. Fernández-Miranda culpa al Profesor Schulten por su equivocada visión difusionista del mundo tartésico, de la mayor parte de las controversias que el citado asunto ha generado. Tres son los puntos claves que con el tiempo han llevado a ciertos malentendidos y planteamientos erróneos :

- a) La necesaria identificación de una cultura urbana en el mundo tartésico.
- b) La negación del substrato indígena como elemento generador de un progreso cultural.
- c) La imagen de la inevitable explotación colonial.

En opinión del autor, tales planteamientos de Schulten y de la generación coetánea, durante muchos años canones estrictos e inalterables, han producido un fuerte retraso en las futuras investigaciones.

— «Las estructuras del mundo tartésico» presentadas por C. G. Wagner inicia esa segunda subdivisión que realizamos dentro de la obra. El autor nos introduce poco a poco en los entresijos de dicho mundo, y para ello, abandonando el carácter difusionista de autores anteriores a él, no sólo se basa en el llamado período «orientalizante» sino que inicia un recorrido desde las comunidades locales del Bronce Final del Suroeste peninsular. Basándose en los datos obtenidos por los trabajos arqueológicos, tanto en las escasas necrópolis halladas, como en los abundantes poblamientos, Wagner nos expone las actividades económicas, las clases sociales existentes, y la evolución de la sociedad tartésica en general, tal y como esos datos arqueológicos le sugieren. La distribución de los asentamientos, el modo de producción, tanto doméstico como general, la diversificación de la población; todo es tratado en el artículo pero de una manera mucho más científica y organizada a la que Schulten y compañía nos tenían acostumbrados, sobre todo atendiendo a una clara evolución de la sociedad que de un sistema casi tribal, evoluciona, con las influencias exteriores, hasta crear una cultura «urbana\_ propia».

— Los santuarios de tipo Fenicio en el área de Tarteso, las Diosas, Dioses y los rituales funerarios de la sociedad tartésica, son tratados y clasificados por el Profesor Blázquez en el octavo artículo del libro. Dicho artículo lleva por título «El Enigma de la Religión Tartésica». Aún conociendo una cantidad considerable de santuarios, dioses, diosas y unos ritos funerarios bastante estudiados, es difícil plantear la religión de Tarteso desde un contexto enlazador y general que reúna todo lo antes mencionado en una religión determinada. Igual de complicado es diferenciar los mitos y rituales propiamente indígenas de los «exportados» por los fenicios. Sin embargo el artículo queda bien documentado y organizado en la medida que las fuentes materiales combinadas con las escritas nos han podido clarificar.

— «Tarteso desde sus áreas de influencia : la sociedad palacial en la Península Ibérica», es la ponencia con la que el Profesor Almagro-Gorbea colaboró con el Curso de Verano de Almería. Centrándose en el conjunto de Cancho Roano (Badajoz), estructura toda una tipología de actividades económicas, con las repercusiones sociales que esto conlleva. Por otra parte, hace un recorrido por los «palacios» orientales que pudieron servir de modelo a futuras generaciones, que repetirían lo aprendido en la Península Ibérica. Tras el análisis, parece evidente afirmar el origen oriental del palacio de Cancho Roano. Finalmente, da un rápido repaso por las construcciones ibéricas que presentan la misma tipología, intentando encontrar diferencias y similitudes entre unas y otras. Las

construcciones elitistas nos confirman siempre la aparición, más o menos acentuada de una clase dirigente o de prestigio que centra la actividad económica y social de una zona determinada.

— M. Carrilero Millán pretende atar ciertos puntos un poco confusos en el antepenúltimo capítulo del libro : «Discusión sobre la formación social tartésica». Son tres aspectos en los que centra tal discusión; tres líneas de trabajo en las que intenta refutar planteamientos un poco desfasados o no exactamente precisos de algunos autores. «Tarteso antes de la colonización fenicia», «Tarteso y los fenicios» y «La colonización agrícola : una discusión crítica» son los títulos de esos subapartados del artículo y donde Carrilero-Millán recopila las teorías existentes sobre tales temas, exponiendo algunas opiniones críticas frente a planteamientos que cree erróneos o poco ajustados a las nuevas informaciones que las labores de campo han generado. Wagner, Aubet, Alvar, son algunos de los protagonistas de los comentarios que se plantean en el artículo.

— El Dr. Jaime Alvar, secretario del Curso, es el encargado de rematar el libro con «El Ocaso de Tarteso» y divide dicho artículo en cinco partes : una introducción historiográfica,

seguida de cuatro reflexiones sobre las posibles causas que provocaron el fin de Tarteso. Comienza con unas «Hipótesis invasionistas», continua con una «Decadencia Interna», plantea una «Solución combinada» y finaliza con una teoría muy personal titulada «¿Con qué queremos acabar?». Como los títulos de los diversos fragmentos dan a entender, se trata de una relación de las distintas teorías e hipótesis que, a lo largo de la historia de las investigaciones, se han mencionado sobre la caída del mundo de Tarteso, centrandó su comentario en las dos posturas más transcendentales y que se han opuesto radicalmente. Tales posiciones son la «invasionista» y la «decadencia interna» ambas como causa del fin tartésico y que durante este siglo opuso a sus defensores de manera muy contrastada. En los últimos años, los historiadores llegan a la conclusión de que la teoría más acertada es la que combina las dos anteriores.

— M<sup>a</sup>. M. Myro finaliza el libro con un apartado de lo más completo y provechoso, para los que, después de leer el libro, se interesen por el tema, sepan donde acudir para ampliar sus conocimientos. En estos «Apéndices Documentales» realiza una relación de fuentes literarias referentes a Tarteso, pero clasificándolas en diversos grupos y temas, para una mejor localización de las mismas. Tras una lista de lo más amplia de fuentes, nos recopila una completa bibliografía que a su vez, se ve dividida en temas específicos y característicos de la sociedad tartésica.

— En resumen, «El Enigma de Tarteso» es una pieza imprescindible para el amante de la historia antigua peninsular, sobre todo en lo que concierne a nuestra protohistoria; que quizás para los muy interesados y especialistas se quede un poco corta pero que con ella, se puede uno iniciar en este apasionante mundo. Sus apéndices documentales nos proporcionaran toda la información necesaria para tal cometido. El libro resulta un poco iniciático para los no muy puestos en la materia, pero sin duda alguna es un buen comienzo para futuras investigaciones.

*ALEJANDRO EGEA VIVANCOS*